

LA LIRICA POPULAR DE LA COSTA MICHOACANA

THOMAS STANFORD

La primera vez que el que escribe visitó Apatzingán, Michoacán, fue del 19 al 22 de octubre de 1957, cuando estuvo en ese pueblo por invitación de don Francisco Villanueva, vecino de la localidad y organizador de un concurso de arpa grande en la feria local que efectúan cada año con motivo de la conmemoración de la Constitución de Apatzingán. En los años transcurridos desde esa fecha ha podido presenciar tres de los concursos que se han efectuado, y esta pequeña colección de valonas, coplas de sones y letras de canciones se ha extraído del material recabado en esas tres visitas.

Hay actualmente un substratum de sones y piezas en la República que nos deja sentir claramente el común origen de la música folklórica del país. El jarabe, otras piezas parecidas que pueden haber sido secciones del jarabe, y la décima, al parecer han detenido el paso del tiempo, y nos dan una idea de cómo fue, con toda probabilidad, la música popular mexicana hace unos cincuenta años, mientras que el son generalmente ha seguido su desarrollo como parte de una cultura musical viviente hasta la fecha. Decimos, por eso, que nos parece que el jarabe ha dejado de desarrollarse. Además, raras veces podemos encontrar algún músico de edad avanzada que pueda revivir la música de su juventud.

En Apatzingán tenemos una cultura musical floreciente, que gira en torno de sus barrios alegres y que se sostiene de ellos. Al parecer, se debe tomar esta cultura como lo que es, como una cultura viva que sigue desarrollándose y evolucionando con gran rapidez. Los elementos tradicionales están ahí, pero no debemos caer en el error de no darnos cuenta de la gran creatividad e imaginación de los músicos actuales que no han dejado de modificar y perfeccionar su arte. Es posible observar su habilidad en las piezas modernas que nos dicen que tienen compositor.

Publicamos esta colección pensando que reúne la mayor parte de las piezas actuales —muchas de gran importancia histórica— y seguramente todas las más comunes.

LOS SONES

Para definir el son dentro de la República es indispensable señalar la región del país en cuestión —así de variados aspectos tiene. Sin embargo, podemos decir que es la copla, por su forma literaria, y alguna especie de zapateado lo que da su carácter al baile.

El autor ha expuesto en otra parte que el ritmo del son ha ido en aumento durante el último siglo por lo menos y esta es la causa de que encontremos en la provincia toda la gama, desde el son casi valseado hasta los famosos sones jaliscienses y veracruzanos de ritmo tan enérgico. El son de la tierra caliente michoacana es de la última categoría, pero conserva la instrumentación tradicional, en contraste con el son de más al norte. El grupo no es aún mariachi, no ha dejado su arpa grande ni tampoco ha sido afecto a la trompeta, pero claramente es su precursor. Los violines no se han reducido a redundancia frente al sonido ensordecedor de las trompetas y siguen llevando la parte principal de la música.

La copla es la forma literaria invariable que acompaña al son. El autor no se cree competente para hacer un análisis de su aspecto literario, pero quiere, sin embargo, hacer ciertos comentarios que no se han hecho respecto a lo más común en la zona de que tratamos.

La copla normalmente tiene, como es bien sabido, cuatro versos. En nuestra región cada verso tiene por lo general dos acentos principales, pero las sílabas sin acento pueden variar mucho en número, y el segundo acento del verso frecuentemente es forzado. Por ejemplo:

Ay, morená,
morená, la de allá arriba! (bis los dos)
esta noche me la llevo
aunque me cueste la vida. (bis los dos)

Es de notar la frecuente intercalación de alguna frase como, por ejemplo, “negrita”, “mi vida”, “güerita”, etc.

Oyes, negrita,
tu mamá viene: (bis los dos)
échale una mentira,
mi vida,
y antes que llegue. (bis los dos)

Hemos dicho que la copla normalmente tiene cuatro versos, pero eso no es invariable. Sucede que en la canción generalmente se repiten los versos en pares, como en el caso antes citado, lo cual da un total de ocho versos a la estrofa. Esto da lugar a coplas de seis versos diferentes, ocurriendo que generalmente el cantante no repite el segundo par de versos, pero con la repetición de la música presenta dos versos adicionales.

Dicen que los celos matan,
 pero yo digo que no; (bis los dos)
 que si los celos mataran
 ya me hubiera muerto yo;
 si el cariño me matara
 ya me hubiera muerto yo.

También hay coplas de ocho versos, desde el punto de vista de la música, pero lo más general es que éstos se puedan reducir a dos coplas independientes.

Ay, todos echan despedida
 pero no como la mía.
 ay, antes de que yo naciera
 y naiden me conociera.
 Se los güelvo a referir (sic)
 ay, con tinta y papel sellado,
 para que no se quede sin parte
 el clavel que está a mi lado.

En otras regiones se encuentran coplas de cinco versos, que no he encontrado en la costa de Michoacán.

El cantante tiene una considerable libertad en cuanto a la forma de acomodar las coplas a la música.

Uvas en el camino	1
ya te he dicho que no siembres	2
uvas en el camino;	3
porque pasa el pasajero,	4
mi vida	
y lleva el mejor racimo,	5
ya te he dicho que no siembres	6
uvas en el camino.	7

Al transcribir los versos he puesto más hacia el margen izquierdo los que son de la copla propiamente, y aparte los que son redundantes o a manera de estribillo.

El cantante tiene la libertad de variar así la presentación de su material, quedando como única restricción que al variar la primera copla todas las que siguen en el mismo son tendrán que presentar la misma variación, con las mismas intercalaciones y en las mismas posiciones dentro de la estrofa. A veces, también, las repeticiones (como los versos 1, 6, y 7 en el ejemplo anterior) pueden presentar variaciones en lugar de ser exactas. El segundo ejemplo que dimos, del son "El Cariño", es más bien de este tipo.

Es llamativo, respecto a la temática, que en esta región, al igual que en la mayor parte de la República, las cosas de la naturaleza y de la vida cotidiana



2º. GRAN CONCURSO DE CONJUNTOS DE ARPAS Y DANZA DE TIERRA CALIENTE

LA JUNTA DE FESTEJOS PATRIOS DE APATZINGÁN CONVOCA

a todos los conjuntos de Arpa, Parejas de bailadores y bailadores de caballos al 2º. CONCURSO que se efectuará en la ciudad de Apatzingán, Mich., los días **21, 22 Y 23 DE OCTUBRE** para Conmemorar el **143 Aniversario de nuestra primera Constitución** Promulgada en esta ciudad por el Generalísimo **DN. JOSE MA. MORELOS Y PAVÓN.**

EL JURADO CALIFICADOR TOMARÁ EN CUENTA LA MANERA DE INTERPRETAR LOS SONES, HUAPANGOS, JARABES, GUSTOS Y BALONAS; OTORGANDO LOS PREMIOS A QUIENES A SU JUICIO LO MEREZCAN.

PROGRAMA:
DÍA 21 A LAS 16 HS.
 En la Esplanada JARABES, Gustos y Balonas, concursos de los conjuntos de ARPAS, CABALLOS, BAILADORES Y PAREJAS DE BAILADORES DE SONES Y JARABES.
DÍA 22 A LAS 10 HS.
 Distribución de los premios que participen en el Concurso.
DÍA 23 A LAS 18 HS.
 Distribución de Premios y otorgamiento de los elementos correspondientes.

PREMIOS PARA CONJUNTOS DE ARPA
 1er. Lugar \$ 1,500. Trofeo 2º. Lugar \$ 1,000. Trofeo 3er. Lugar \$ 500. Trofeo

PREMIOS PARA PAREJAS DE BAILADORES
 1er. Lugar \$ 200. y Radio para cada uno 2º. Lugar \$ 150. Rebozo, Rely y Diploma
 3er. Lugar \$ 100. Estuche de telera, Juego de Plumas y Diploma

PREMIOS A BAILADORES DE CABALLOS
 1er. Lugar \$ 300. Silla de Montar de lujo y cuera Trofeo
 2º. Lugar \$ 200. Silla de Montar y Trofeo
 3er. Lugar \$ 100. Espuelas y Freno de Plata de amazoc y Trofeo

A partir de la salida de esta Compendio, queda abierta la inscripción en el domicilio Social CONSTITUCIÓN No. 14. APATZINGÁN, MICHOACÁN. TEL. 2. Tercer y Cuarto de la Esplanada.

APATZINGÁN, MICH., OCTUBRE 1957
 El Director Del Concurso **Francisco Villanueva Bucio**

Nota: El Jurado Calificador estará presidido por el representante

Lám. I. Cartel del concurso de conjuntos de arpa grande y danzas, efectuado en Apatzingán, en octubre de 1957.

se vuelvan símbolos sexuales. En esta zona se debe en gran parte al hecho de que la cultura musical se sostiene económicamente de los "barrios alegres", y es cantada y tocada casi siempre en presencia de los hombres que beben y de las mujeres de la vida fácil que les acompañan. Así, la venadita es una mujer en el siguiente caso:

Venadita, venadita,
 no te bajes a Jilotlán;
 no te vayan a agarrar
 los cazadores del plan.

y también la potranca:

Potranquita, potranquita,
 no te dejes agarrar,
 ahí viene el vaquero
 y te quiere jinietiar. (sic)

y lo mismo la calandria:

Las calandrias amarillas,
calandrias de los nopales;
ahora sí, cantarán alegres
los pájaros cardenales.

En el último ejemplo existe también un probable simbolismo que va relacionado con colores: rojo de *alegría*, y amarillo de *esperanza*; pero el autor encuentra esto mucho más en relación con la chilena que con el son, en general.

En las coplas que hemos recopilado para su presentación se han indicado las repeticiones solamente en los casos en que nos ha parecido necesario para explicar algunas irregularidades de forma, o cuando parecen tener algún interés en sí. Los números con el prefijo MNA— representan los números de control de la fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en cuyos casos los versos fueron sacados de grabaciones; en los demás, los versos provienen de informantes.

LAS ABAJEÑAS

Me gustan las abajeñas
por altas y presumidas;
se bañan y se componen
y siempre descoloridas.

Mariquita de mi alma
yo te lo decía
tarde que temprano, mi vida
tú habías de ser mía.

Mañana me voy pa'abajo
a ver una amor que tengo
¿qué dices? ¿Me dejas ir?
no me tardo, ahorita vengo.

Déjelo que vaya
que ella volverá
si amores la llevan, mi vida
celos la traerán.

Apatzingán, Mich.

EL BECERRITO

—Becerrito ¿qué haces ahí
en las llaves de ese buey?
—Aquí me tiene mi padre
para que haga a su ley.

Es el gusto del becerro
bramar y bramar en la loma;
aquí me tiene mi chinita
aunque no beba ni coma.

Apatzingán, Mich.

LA CABALLADA

De toda la caballada
sólo mi caballo potro
que para mover un pie
le pide licencia al otro.

Ay tirana na na na
ay, lay, lay, lay, lay, lay, lay.

Apatzingán, Mich.

EL CALERO

¿Qué es aquello que relumbra
en aquel camino real?
Son las hijas del calero
que me vienen a encontrar.

Así que sea y así será;
que para pasar trabajos
lo mismo es aquí que allá.

¿Qué es aquello que devo
en aquel hermoso plan?
Son las luces del Palacio
del pueblo de Apatzingán.
Así que sea

Apatzingán, Mich.

EL CARÍÑO

Dicen que los celos matan
pero yo digo que no; (bis los dos)
que si los celos mataran
ya me hubiera muerto yo,
si el cariño me matara
ya me hubiera muerto yo.

La ra la la la
la ra la la la



Lám. II. Don Timoteo "El Palapo", arpero del conjunto "Los Palapos", de Pinzándaro.

Y así como eres te quiero,
pareces campanillita, (bis los dos)
de manos de un buen platero,
eres chinita y bonita, (bis los dos)
y así como eres te quiero.

Apatzingán, Mich.

LAS COPETONAS

Cuando vayas al fandango
ponte tus nagueas azules
para que salgas a bailar
sábado, domingo y lunes.

Dices que me quieres mucho,
no me subas tan arriba,
que las hojas en el árbol
no duran toda la vida.

Chinita del alma mía
dime quién te lo dijera
que yo pusiera el columpio
para que otro se meciera.

MNA— 2404
Aguililla, Mich.

EL DOS

Ven mi querido dos
compañerito del cuatro,
este es mi querido dos
compañerito del cuatro.

Al dos le voy y al cuatro no
porque en el cuatro pierdo yo (bis)
¡Y! Al dos le voy y al cuatro no.

Este es mi querido dos
que diga la preferida;
en ella juego mi dinero
si es posible hasta la vida.

MNA— 2405
Aguililla, Mich.

Ven mi querido dos
compañerito del tres;
chinita, si no me quieres,
olvídame de una vez.

En la sota y el caballo
voy a apostar mi dinero;
en la sota, por bonita
y en el caballo por ligero.

Apatzingán, Mich.

EL ESTILLERO

Al este y al estillero¹
 échenme tiros al agua,
 que me muero, que me muero.
 La estrellita voló
 al este y al estillero;
 échenme tiros al agua
 que me muero, que me muero.

Ay, ay, ay, ay, ya la estrellita voló,
 ay, ay, ay, ay, al este y al estillero,
 ay, ay, etc.

A la tumba del maigero (?)²
 échenme tiros de amor,
 de mi corazón los quiero.
 La estrellita voló
 a la tumba del maigero;
 échenme tiros de amor,
 de mi corazón los quiero.

Ay, ay, ay, ay, ya la estrellita voló
 ay, ay, ay, ay, a las copas de una higuera;
 ay, ay, ay, ay, formas parte de mi amor;
 ay, ay, ay, ay, de mi corazón los quiero.

MNA— 2430
 Uruapan, Mich.

LA GALLINA

Quisiera que la gallina
 hiciera un trato conmigo;
 que ella pusiera los huevos
 y yo me echara en el nido.

Ay, lay, lay, lay, lay, lay

Voy a casar mi gallina
 con un gallo copetón
 para que salgan los pollos
 con chaqueta y pantalón.
 Ay, lay

Apatzingán, Mich.

¹ Una constelación.

² ¿Sería "maicero" o lugar en donde guardan el maíz?

EL GAVILANCILLO

Este es el gavilancillo
que anda por aquí volteando,
porque se quiere llevar
una polla del fandango.

Este es el gavilancillo
que no le entran ni las balas,
desde que miró las pollitas
hasta me truenan las alas.

Apatzingán, Mich.

LA GUACAMAYA

Una guacamaya pinta
le dijo a la colorada:
vámonos para mi tierra
a pasar la temporada.

Ay, lay, lay, lay, tirana (bis)
una guacamaya pinta
le dijo a la colorada:
vámonos para mi tierra
a pasar la temporada.

Una guacamaya pinta
le dijo a la verde verde:
ay qué ojos de mujer
ya parece que se duerme.

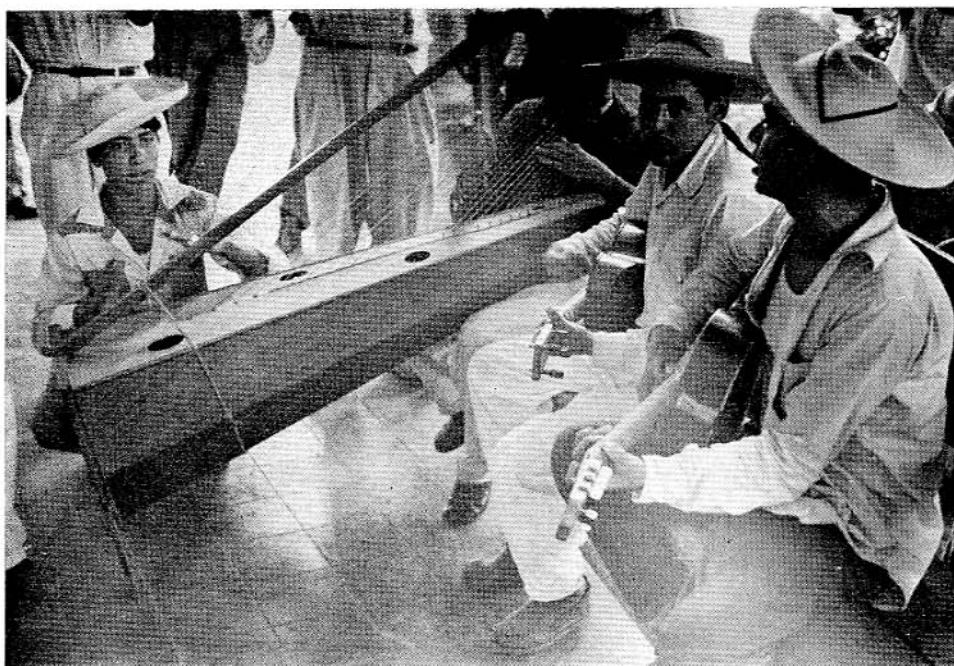
Ay, lay, lay

Apatzingán, Mich.

EL GUSTO APATZINGUEÑO

Date gusto vida mía,
que yo me daré otro tanto;
no vaya a ser que algún día
el gusto se vuelva llanto.
(se repite toda)

MNA— 2448
Rancho de los Pinos,
Apatzingán, Mich.



Lám. III. Conjunto de Arpa Grande del Rancho "Los Pinos", cerca a Apatzingán.

EL HUERFANO

Soy huerfanito,
 ¡ay, qué dolor!
 no tengo padre ni madre
 soy huerfanito yo.

Tepalcatepec, Mich.

EL JABALI¹

Señora, su jabalí,
 dígame quien se lo dio,
 —a mí naiden me da nada,
 mi dinero me costó.

Andaba yo trabajando
 por la tierra del jazmín;
 por estar yo almorzando
 se me fue mi jabalín. (sic)

MNA— 2449
 Rancho Los Pinos,
 Apatzingán, Mich.

¹ A veces pronuncian "Jabalín".

EL JARABE JARANERO

Al pie de un encino roble
vine a dejarte un lirio,
vine a dejarte un lirio,
al pie de un encino roble.

El que no sabe de amores
no sabe lo que es martirio,
al pie de un encino roble
vine a dejarte un lirio.

Debajo de un encino roble,
me dio sueño y me dormí;
me despertó un gallito
cantando quiquiriquí.

MNA— 2445
Apatzingán, Mich.

EL LISTONCILLO

Listoncillo verde distes (bis)
Listoncillo verde das. (bis)
Vamos a la tienda nueva,
ahí te he de comprar
Listoncillo verde distes. (bis)

Sácale cañas al tercio
que la mula está parada;
me gusta mucho el comercio
aunque nunca venda nada.
Sácale cañas al tercio.

Una vez me dio un beso, (bis)
yo no se lo quería dar
porque le jedía (sic) el pescuezo (bis)
licorera de la mar.
Una vez me dió un beso!

MNA— 2416
Aguililla, Mich.

LA MADRUGADA

Era de madrugada
cuando te empecé a querer;
un beso a la media noche
y el otro al amanecer.

Ay, ay, ay, ay,
ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay.

Todita la noche anduve
rodeando tu jacalito,
para ver si te podía ver
por algún agujerito.

Ay, ay, ay

Lucero de la mañana,
préstame tu claridad
para seguirle los pasos
a esa joven que se va.

Ay, ay, ay, ay . . .

MNA— 2434
Pinzándaro, Mich.

MALAGUEÑA

Malagueña de mi vida,
dime quién te bautizó, (bis los dos)
quién te puso malagueña
para que te llame yo; (bis los dos)
malagueña de mi vida,
dime quién te bautizó.

En una cuna de almabre
se mece un animalito; (bis los dos)
ándale, no seas cobarde,
que ese amor no tiene grito,
no tengo padre ni madre,
vida mía, yo soy solito, ay, ay!

Yo vide pelear un oso
con una garza morena; (bis los dos)
qué bocado tan sabroso
es el de la mujer ajena

cuando el hombre es goloso
aunque la de él esté buena.

Voy a echar mi despedida
por los ojos de la luna;¹
muchas gracias, compañeros,
que no dínos una y una;
voy a echar mi despedida
por los ojos de la luna.

Pinzándaro, Mich.

LA MAÑANITA ALEGRE

La mañanita alegre,
acababa de llover (sic)
así estaba la mañana
cuando te empecé a querer.

Un ramo de hojitas verdes
y acababa de llover
así estaba la mañana
cuando te empecé a querer.

Cuando yo me vaya
no me vayas a llorar,
que luego me quitas penas,
no me las dejes llorar.

Ya te he dicho que a la cárcel
no me vayas a llorar,
ya que no me quitas penas,
no me las vengas a dar.

MNA— 2396
Pinzándaro, Mich.

2a. versión:

Una mañanita alegre
después de que había llovido,
me salí con mi chinita
al campo más divertido.

Tepalcatepec, Mich.

¹ Otra versión lo tiene así: "por el ojo de una abuja" (sic)

LAS MEDIAS CALANDRIAS

Por aquí pasó volando
una calandria amarilla;
en el piquito llevaba
una rosa de Castilla,

Ay, lay, lay, lay

¡Ay!, calandrias amarillas
paradas en los nopales,
me gustan las trigueñitas
porque son las más formales.

Ay, lay, lay, lay.

Apatzingán, Mich.

LA MORENITA

¡Ay morená
morená, la de allá arriba, (bis los dos)
desde que dejé de amar
aunque me cueste la vida
te dejé de señalar,
aunque me cueste la vida.
¡Ay, morená!

¡Ay morená,
morená, la de allá abajo!
no te dejaré de amar
aunque me cueste trabajo,
¡Ay, morená!

¡Ay morená,
morená, ya me duele la cabeza;
el remedio que te pido
es una copa de cerveza.
¡Ay, morená!

MNA- 2407
Aguililla, Mich.

2a. versión:

¡Ay, morená,
morená, la de allá arriba!
esta noche me la llevo
aunque me cueste la vida.
¡Ay, morená!

¡Ay, morená,
morená, la de allá abajo;
esta noche me la llevo
aunque me cueste trabajo.
¡Ay, morená!

Apatzingán, Mich.

LA NEGRA

Negrita de mis pesares,
hoja de papel volando (bis los dos)
a todos díles que sí
pero no les digas cuando,
así me dijiste a mí,
por eso vivo penando.

Donde estará mi negra
que la quiero ver aquí (bis los dos)
con su rebozo de seda
que le traje de Tepic. (bis los dos)

MNA— 2440
Pinzándaro, Mich.

2a. versión:

Cuando veas a mi negra
dile que la quiero ver aquí,
con su rebozo de seda
que le traje de Tepic. (bis todo)

MNA— 2433
Pinzándaro, Mich.

LA NEGRITA

No llores negra,
no llores, no.
Si se te murió tu amante,
mi vida,
no llores, aquí estoy yo.



Lám. IV. Una pareja en el concurso de baile regional, de la feria local.

Oyes, negrita,
tu mamá viene;
échale una mentira,
mi vida,
y antes que llegue.

¡Ay! si te dicen
—cierres la puerta, (sic)
hazle ruido la llave, mi vida,
y déjala abierta.

MNA- 2408
Aguililla, Mich.

EL PASAJERO

Las uvas en el camino,
ya te he dicho que no siembres
uvas en el camino
porque pasa el pasajero
y se lleva el mejor racimo;
ya te he dicho que no siembres
uvas en el camino.

ti ra la la la
ti ra la la la

Y esta noche no te vas, (bis)
te vas a quedar conmigo;
mañana madrugarás, (bis)
pasajera de mi vida,
y esta noche no te vas.

ti ra la la la
ti ra la la la

Apatzingán, Mich.

LA PEINETA¹

Mira lo que te traje
de Panamá, de Panamá;
una peineta de oro,
pa' tu mamá, pa' tu mamá.

Ay, ay, ay, mañana me voy. (bis)

Mira lo que te traje
de más adentro, de más adentro:
una peineta de oro,
y a tu contento, y a tu contento.

Ay, ay, ay, mañana me voy. (bis)

Mira lo que te traje
de Manzanillo, de Manzanillo;

¹ Se le conoce también con el nombre de: "Mira lo que te traje de Panamá".

una peineta de oro,
con un par de anillos, con un par de anillos,

Ay, ay, ay, mañana me voy. (bis)

MNA— 2275
Morelia, Mich.

2a. versión:

Vieras lo que te traje
desde Colima, desde Colima
una peineta de oro
y una chalina, y una chalina.

Dicen que el aguardiente
sólo en botella, sólo en botella;
a la mujer celosa,
palo con ella, palo con ella.

Apatzingán, Mich.

LA POTRANCA

Ahi viene la potranca
con su sombrero de lado,
diciéndoles a los vaqueros
que se bailen zapatiado. (sic)

Corre, potranquita,
no te dejes agarrar,
que por ahi viene el vaquero
y te quiere jinietiar, (sic)
potranquita, potranquita,
no te dejes agarrar.

Me dice una vieja fea,
—no se acerque, no me arrugue,
retire usted la mano,
si no compra, no mayugue.

Corre potranquita, etc.

La yegua de mi comadre
yo la voy a jinietiar,
a ver si conmigo pierde
hasta el modito de andar.

Corre potranquita, etc.

MNA-2727
Apatzingán, Mich.

RELAMPAGO

Ya viene relampaguiando (sic)
 ya viene rayando el día,
 no me seas tanta ilusión.
 Como que quiere llover,
 ya viene relampaguiando.

ti ra la la la
 ti ra la la la . . .

MNA-2378
 Pinzándaro, Mich.

2a. versión:

Ya viene relampaguiando,
 como que quiere llover,
 acábanse de querer
 no me estés martirizando,
 como que quiere llover
 ya viene relampaguiando.

Ya viene relampaguiando
 que ya amanece
 que ya amanece
 ya viene relampaguiando

Al pie de una nube negra
 yo vide relampaguiar;
 es segurito aguacero
 que nos viene a alcanzar.

Apatzingán, Mich.

EL TORITO

¡Ay! qué torito que brama;
 qué bonito están naciendo (sic)
 las muchachas de mi tierra
 en todita esta nación.

Este torito que brama
 muy rico y muy sabrosón,
 este torito baboso
 que llegó de Apatzingán.

MNA-2395
 Aguililla, Mich.



Lám. V. Conjunto "La Palmira" de Apatzingán. Hacia la extrema derecha aparece el finado don Teodoro Chávez, quien era un cantante famoso en toda la región.

EL TORO VIEJO

Por ahí viene el caporal
 cayéndose de borracho (bis 2)
 diciéndoles a los vaqueros
 —lázenme ese toro gacho. (bis 2)
 ¡Apa, toro! que allá va
 lávalo,
 lo lazaré,
 piálalo,
 lo pialaré,
 cápalo,
 lo caparé,
 échate al tal,
 lo echaré,
 córtale, hombre,¹
 lo cortaré,
 tumba las trancas,
 las tumbaré,

¹ También: "tumbalo, lo tumbaré".

llama cabresto,
 lo llamaré,
 al uso viejo,
 eso no sé,
 ay, si tú no sabes te enseñaré.

too...
 too...
 toma, toma,
 toma, torito, toma,
 ¡Apa toro! que por ahí viene (bis)

Y al pensar que el pobre viene
 mi pecho con gusto se halla;
 yo tendré mi jacalito
 por fuera de la muralla.

* * * *

La vaca era colorada,
 el becerrito era moro, (bis 2)
 me puse a considerar
 que su padre sería un toro. (bis 2)
 ¡Apa, toro! que allá va
 lázalo,
 lo lazaré (etc.)
 too...
 too... etc.

Muchachos, por ahí viene el toro
 no se lo dejen llegar; (bis 2)
 éste es el torito bravo,
 no les vaya a revolcar:
 ¡Ay! les mandaré el capote
 pa' que lo puedan torear.

Variantes de versos para la última copla en el canto, son los siguientes:

Señores, por ahí viene el toro,
 no les vaya a revolcar; (bis 2)
 este es el torito bravo,
 no se lo dejen llegar;
 ¡ay! les mandaré el capote
 pa' que lo puedan torear.

Torito de la barranca,
 si quieres comer salitre (bis 2)
 solito brinca las trancas,

japa! toro, que allá va,
ay les mandaré el capote
pa' que lo pueden torear.

Torito de la barranca,
si quieres comer salitre
solito brinca las trancas,
japa! toro, que allá va,
mi pecho con gusto se halla, (bis)
yo vivo en una casita
por fuera de la muralla.

EL VEINTE

Porque me voy a lo verde
para consolar un triste,
canta, pajarillo alegre, (bis)
para consolar un triste.

Porque me voy a un desierto
para no haberte conocido (sic)
valía más haberme muerto (bis)
y no haberte conocido.

Apatzingán, Mich.

LA VENADITA

Venadita, venadita,
no bajes a Jilotlán,
no te vayan a agarrar
los tiradores del plan.

Si la venada supiera
que andabas en la vereda,
sí no bajaría al agua
aunque el perro la mordiera.

MNA- 2415
Aguililla, Mich.

2a. versión:

Linda venadita,
no bajes a Jilotlán,
no te vayan a matar
los tiradores del plan.

Linda venadita,
no bajas a los Dolores,
no te vayan a matar
los tiradores de amores.

MNA— 2439
Pinzándaro, Mich.

Aún otra versión dice así:

Venadita, venadita,
no bajas a los Tambores,
no te vayan a agarrar
los tiradores de amores.

LA VALONA

La valona, al igual que la décima en general, parece haber tenido su auge unos cincuenta años antes del corrido. De todas maneras fue forma importantísima durante casi todo el transcurso del siglo pasado, como lo atestigua el número tan extraordinario de hojas sueltas publicadas durante esa época y la distribución geográfica tan amplia que tiene actualmente dentro de la República.

Sin tener noticias específicas, el hecho de que actualmente se encuentre la décima en el suroeste de los Estados Unidos de Norteamérica, sugiere que sus raíces han de extenderse hasta el siglo XVIII, aun cuando no he visto documento impreso alguno de ese período.

Una lectura superficial del material a la mano indica que, como tema de la décima, la moralidad es lo más común, seguida por el comentario político-histórico.¹ Es de interés, entonces, que las valonas (valona, al parecer del autor, es otro nombre para la décima) que se encuentran en la costa de Michoacán, son enteramente satíricas y, sobre todo, hasta groseras.

La palabra "valona", según el *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia*, posiblemente se deriva de *Galo*, nombre de una región comprendida entre el Escalda y el Lys, al norte de España. Mendoza no ha podido trazar el origen de la valona, ni la fecha de su entrada a la República. Ha deducido que la aplicación de la palabra es enteramente mexicana, y se limita a definir la forma sobre la base de los ejemplos encontrados, lo que ofrece un panorama bastante diverso y algo confuso.

Las valonas de Michoacán tienen todas la misma música, y el profesor Américo Paredes, de la Universidad de Texas, me dice tener la impresión de que la música no variaba mucho de valona a valona (o de décima a décima) originalmente, ni aun en su distribución geográfica. Es forma más declamada que cantada, y los ejemplos en notación musical que nos da el maestro Mendoza hay que tomarlos con mucha reserva si es justo compararlos con las grabaciones que tiene el autor en su poder.

¹ Véase Mendoza, V. T. *La Décima en México*. Instituto Nacional de la Tradición. Buenos Aires, 1947.

Posible excepción es el caso de la polca, forma ya casi totalmente perdida como canción, que es cantada.

La música de las valonas aquí presentadas es muy parecida a la de una polca, pero tiene sus secciones de introducción e intermedios cuando la música puntualiza el verso, y la voz va enteramente sin acompañamiento declamando en una forma casi cantada y muy parecida al "recitativo" de las cantatas barrocas, sobre todo en cuanto a la relación entre la voz y el acompañamiento. En la única grabación de una polca cantada que obra en poder del autor, las décimas van cantadas con la música en una manera reminiscente de algunos de los corridos más antiguos que él conoce.

A continuación se dará la división de una planta, seguida de una estrofa de décima, siendo que todas las estrofas y las plantas se ajustan a la misma regla, indicando a la vez las progresiones armónicas principales.

Planta:

(Introducción, o Sinfonía, terminando en el subdominante)

¡Ay! estoy al vender una ingrata
quién me pagó con desdén,
(un acorde en el dominante)

¡ay! la voy a dar muy barata
por lo primero que den.

(Repetición de la sinfonía terminando con el subdominante).

Primera décima:

¡Ay! voy a poner un pasquín
dando aviso general,
(una frase corta en el dominante)

¡ay! para que ella sepa el fin
y el ser que le voy a dar,
(un acorde en el tónico)

por la plaza del Rosal
(una frase corta con un cambio armónico del tónico al dominante)

¡ay! diciendo "vendo una chata"
cosa que si alguno trata,
(una frase corta en el dominante)

¡ay! la doy por decomiso,
por el pasquín doy aviso:
"estoy al vender una ingrata."

(se repite la sinfonía empezando en el tónico y terminando en el subdominante).

Las despedidas que siguen a la cuarta décima por regla general (algunas valonas tienen planta y cinco estrofas) son coplas, de las que pueden haber una o dos, y presentan dos modelos diferentes según el número de coplas. Doy ejemplos a continuación.

Con una copla:

¡Ay! despedida no les doy
 porque a mí no me conviene,
(una frase corta en el dominante)
 ¡ay! qu'en esta vida y en l'otra
 lo que uno granjea, eso tiene.

Con dos coplas:

¡Ay! voy a echar mi despedida
 por el ojo de una abuja; (sic)
(una frase corta en el dominante)
 ¡ay! la qu'es mujer se sostiene,
 el qu'es hombre nomás puja.
(un acorde en el dominante)
 Se las vuelvo a referir:
*(una frase empezando en tónico y
 terminando en el dominante)*
 ay, con tinta y papel sellado,
 más no dejen de saber
 qu'el que cantó aquí es su criado.

Después de la despedida, la valona es invariablemente seguida de un son, que puede tomar una de dos formas: su forma completa con canto, o una forma corta "para terminar" que no tiene canto y se limita a una sola exposición de la melodía. Parece que ciertos sonos son los más escogidos para esto, y que *El Relámpago* es muy usual. Parece requisito que el son tenga un carácter recio —de otra manera sería anticlimática.

Las valonas que se dan a continuación existen en grabación en el archivo del Laboratorio de Sonido del Instituto Nacional de Antropología e Historia, con excepción de "La Renca", pero fue necesario transcribirlas oralmente de los informantes por razones que serán evidentes.

EL DIENTITO DE "CABADA"¹

Ay, el dientito de ese ancianu (sic)
 el dientito de ese ancianu,
 Ay, el dientito de ese ancianu,
 el dientito de ese ancianu.

¹ Debe ser "Cabadas"

¡Ay! cuantu dinero me ha dado
el dientito de ese ancianu
¡Ay! de esta enclavijadura
y el arpa de Atilano,
hecha de mi propia mano,
¡Ay! guitarras enhuesadas
con sus güeros y boquiadas
¡Ay! varias cositas al fin
clavijas hechas de un violín
d'este diente de Cabada.

¡Ay! Don Apolonio Mendoza
como acordaba el suplente
¡Ay! le ha regalado a Cabadas
un dineral en los dientes,
pero uno solamente
¡Ay! tres onzas tengo sacadas
que aquí las tengo sumadas
¡Ay! con la pluma y el tintero
me ha dado mucho dinero
el dientito de este ancianu (sic)

¡Ay! dientito d'este ancianu
de los mejores raigones
¡Ay! luego me senté
y forjé unos doce pizcadores
para toditos mis piones (sic)
¡Ay! una cosecha mentada
ya la tenía preparada,
¡Ay! qu'otro día la iba a empezar
saqué un tarro pa' ordeñar
de ese diente de Cabada.

¡Ay! por fin siempre me ha dado
varias obritas buenas,
¡Ay! cuatro cachas de machete
y también unas barrenas,
tres partidores apenas.
¡Ay! peinetas muy regaladas
para uso de mis chorriadas,
ay, para que se aten el pelo
abajo le echas un cencerro
de ese diente de Cabada.

¡Ay! despedida no les doy
porque a mí no me conviene,

¡Ay! qu'en esta vida y en l'otra
lo que uno granjea, eso tiene.

MNA-2461
Col. Palmira,
Apatzingán, Mich.

ESTOY AL VENDER UNA INGRATA

Ay, estoy al vender una ingrata
quien me pagó con desdén,
ay, la voy a dar muy barata
por lo primero que den.

Ay, voy a poner un pasquín
dando aviso general,
ay, para que ella sepa el fin
y el ser que le voy a dar,
por la plaza de Rosal
ay, diciendo "vendo una chata",
cosa que si alguno trata,
ay, la doy por decomiso
por el pasquín doy aviso:
estoy al vender una ingrata.

Ay, mi corazón no se afirma
mayor terrible calma
ay, porque me ofendió esta ingrata
y hasta las chapas del alma
por una laura lupana
ay, ay se acabó el sumo bien,
muerto estoy sin saber quién
ay, quién me cortó estando tan verde,
pero ya ni quien se acuerde
quien me pagó con desdén.

Ay, si los dichos compradores
quieren su cuenta segura,
ay, les extenderé mi escritura
con testigos y fiadores
en un tribunal de amores;
ay, para que sepa quien la trata
la daré por cobre y plata;
ay, la doy por decomiso,
por el pasquín doy aviso:
estoy al vender una ingrata.

Ay, al fin para acreditar
que ya corre de otra cuenta
ay, mandaré poner venta,
fiadores y todo por cabal;
ha de llevar mi señal;
ay, perros que miran y ven,
para que ella sepa quién,
ay, quién le dio salida tan recio,
no más se paga el precio
por lo primero que den.

Ay ¿qué es aquéllo que relumbra
por todito el plan?
ay, son las luces del palacio
y del pueblo de Apatzingán.

Lo dice Abraham Villafán
con tinta y papel sellado,
mas no dejen de saber
que el que cantó aquí es su criado.

LAS HUINAS (*Cuando*)¹

Ay, uñas ¿para cuándo son?
uñas ¿para cuándo son?
ay, uñas ¿para cuándo son?
uñas ¿para cuándo son?

Ayer día 22 de marzo
se comenzaron mis muinas;
ay, cuando comencé a sentir
la comezón de las huinas,
El cuatro y las cuatro esquinas,
ay, me agarró una comezón,
tuve sobrada razón;
ay, diablo de tierra caliente,
por qué habla y dice la gente,
uñas para cuando son.

Ay, el qu'en este punto esté
o que viva más acá,
ay, nunca dice la verdá
porque seguido se ve.

¹ Se pronuncia "juinas". El "cuando" es un subgénero de la décima.

Yo la verdá les diré:
ay, es una ingrata prisión
porque hay huinas de a montón.
Ay, más prisión que Escobedo,
porque habla y dice el bracero
—Uñas para cuando son.

Ay, siempre la ausencia me mata,
porque el padecer no es justo;
ay, siempre vivo con el susto
de tanta nación ingrata.
Hay también salsaguate y turicata,
ay, también otra nación
que se ocupa el pabellón.
Ay, el jején y el zancudo
hacen hablar al qu'es mudo:
uñas para cuando son.

Ay, al fin la huina primero,
el salsaguate enseguida,
ay, la turicata escondida
sabe picar muy ligero.
El jején, también grosero,
ay, de noche da su función:
zancuda una canción.
Ay, canta con mucha alegría,
sea de noche, sea de día,
uñas para cuando son.

Ay, voy a echar mi despedida
por el ojo de una abuja; (sic)
ay, la qu'es mujer se sostiene,
el qu'es hombre, nomás puja.

Se las vuelvo a referir:
ay, con tinta y papel sellado,
más no dejen de saber
qu'el que cantó aquí es su criado.

MNA— 2435
Pinzándaro, Mich.

VALONA DE LA MONA

Ay, no tengas pena por eso
no tengas pena por eso,
ay, no tengas pena por eso
no tengas pena por eso.

Ay, corrí más que una mona
por librarme del tirano,
chiquito se me hizo el llano
como boca de redoma;
esta aición fue en una loma, (sic, acción)
ay, donde me pasó el suceso,
me daba golpes de recio
ay, me enseñaba una daga
me decía que me capaba,
—no tengas pena por eso.

Ay, tanto me llegó a correr (sic)
que ya el sudor me goteaba,
ay, luego que ya me alcanzó
me decía que me capaba,
le dije —no me hagas nada,
ay, mejor tómeme preso
—pues yo ¿qué gano con eso?
ay, ¿qué gano con apresarte?
lo mejor será caparte,
no tengas pena por eso.

Ay, fueron tantos los trompones
que la cruel me llegó a dar,
ay, que a chorritos me hizo miar
todititos mis calzones;
me dio fuertes estrujones,
ay, pero qué duro y qué recio,
me agarraba del pescuezo,
ay, me enseñaba una daga,
me decía que me capaba,
—no tengas pena por eso.

Ay, cuando ya me fue a tumbar
de las corvas me agarró,
ay, yo no me quería dejar
pero siempre me tumbó,
lueguitito me amarró,
ay, las corvas junto al pescuezo
pero qué duro y qué recio,
ay, me empezaba a consolar
—al cabo vas a engordar,
no tengas pena por eso.

Ay, todos echan despedida
pero no como la mía;

ay, antes de que yo naciera
y naiden me conociera.

MNA— 2468
Col. Palmira,
Apatzingán, Mich.

OTRO RATITO NOMAS

Ay, otro ratito nomás
otro ratito nomás,
ay, otro ratito nomás
otro ratito nomás.

Ay, yo soy aquel vida mía¹
que adoraste años y meses,
ay, yo soy aquel
que en varias veces
visitaba tu aposento,
tú muy lleno de contento
me besó con mucho cuidado;
si al acaso me has olvidado
replica tu pensamiento.

Ay, ya sé que en vano decías,
toda la noche estuvimos
ay, muchos abrazos nos dimos
besitos de mil a mil;
ay, cuando ya me quise ir
ay, me dices que ya te vas
ay, qué mujer tan tenaz
—ay, voltéate pa'l otro lado
quiero tenerte abrazado
otro ratito nomás.

Ay, ya estaba tan alto el sol
y yo arrullado en tus brazos,
ay, me dices con mucho amor
—parece que siento pasos,
te miro y ay qué de abrazos,
ay, el alma sea del justo
San Benito que ya te vas,
—ay, voltéate pa'l otro lado
quiero tenerte abrazado
otro ratito nomás.

¹ Esta estrofa parece extraña a las demás, por su tenor poético.

Ay, treinta y un besos nos dimos
al amanecer el día,
ay, ya no sentí lo recio
sino lo que me tupía,
las caricias que me hacía,
ay, nunca las olvidaré jamás
ay, qué mujer tan tenaz,
ay, cómo me dejó pensando;
ella me decía llorando
—otro ratito nomás.

Ay, pues era en la mañanita
yo ya andaba levantado,
ay, también la probecita, (sic)
fue y me dio otra mordidita,
ay, le dije —muérdeme más,
no sé si tú querrás,
ay, me responde con voces tiernas
—quiero tenerte en mis piernas
otro ratito nomás.

MNA— 2465
Col. Palmira,
Apatzingán, Mich.

LA RENCA

Ay, amigos doy a saber
una renca enamoré,
ay, me decía, aunque esté coja,
pero falta no le hace el pie.

Ay, andando en tierras ajenas
me puse a echar una atrasa
que vale más malo en casa
que bueno en la casa ajena,
para mí, esta renca es buena,
ella es todo mi querer;
ay, con su cuerito forrado,
yo como necesitado:
amigos doy a saber
una renca enamoré.

Ay, mis amigos sin consuelo
me hacen burla de deveras,
ay, al cabo esta renca no la quiero
para ir a jugar carreras;

amigo si tú la vieras
ella se me encela y se me enoja,
sólo conmigo se aloja;
ay, con sus muletas me sigue,
me ha de pegar el "quién vive"
me dice, aunque esté coja.

Ay, amigo te advierto,
y con esto te digo todo,
ay, que estando uno en un retiro
una renca es un tesoro;
mayormente la que adoro,
ay, ella es todo mi querer;
ella me da de comer,
ay, con su patita arrastrando
buena me la estoy pasando,
amigos, doy a saber.

Mi renca me anda celando
por los cuentos de una Anita;
muy cierta, la probecita,
que sí le andaba tratando.
Mi renca me andaba espiondo
un día que me descuidé;
ay, detrás de mí se fue;
nos jalló entre unas jarras;
allí nos hartó a patadas;
ay, y ni falta le hizo el pie.

Todos echan despedida
pero no como la mía,
antes que yo naciera
y naiden me conocía.

EL TIMON

Ay, él que se hurtó mi timón,
él que se hurtó mi timón;
ay, el que se hurtó mi timón,
el que se hurtó mi timón.

Ay, el jueves, de mala gana
en mi labor degenerado,
ay, otro día por la mañana
ya lo habían destimonado.

Ay, el demonio de un ladrón
fue el de la mala intención,
ay, que ni saber ni pa'qué
mal de vejiga le dé
al que se hurtó mi timón.

Ay, pues este qué pensaría
que me los hacían de un violín,
ay, pues yo soy un pobre al fin;
la malobra que me hacían.
Fue grande su picardía;
ay, al punto tuve razón,
que le agarre una comezón,
ay, que se destripe a arañoses,
que le den fuertes torzones,
al que se hurtó mi timón.

Ay, lo despacharon a un conflillo¹
a beber agua salada,
ay, que lo arroje una manada
y un cofre le de un potrillo. (sic)
Los ojos le mée un zorrillo,
ay, pa' cuando vaya desesperado
no vaya a ver otro arado,
ay, por un mal del corazón
que hasta el infierno no pare
el que se hurtó mi timón.

Ay, les demando mis atrasos
para su mayor gobierno,
ay, que pase por el infierno
y le den fuertes diablazos.
También unos tizonazos,
ay, al ver llevar mi timón
sirviéndole de bordón,
ay, que el diablo más chiquillo
lo arrastre del fundillo
al que se hurtó mi timón.

Ay, despedida no les doy
porque a mí no me conviene,
ay, porque en esta vida y en la otra
lo que uno granjea, eso tiene.

¹ Codo del mar.

LOS TIRADORES

Ay, que destino tan cabrón
tienen los tiradores,
ay, no alcanzan para algodón
continás para calzones.

Ay, cargan petardos
y balas de pólvora en un frasco,
ay, cuando vienen de tirar
vienen a dar que es un asco.
Estudiando para contar,
ay, diciendo —jue jacalón, (sic)
se la medí al corazón,—
ay, dejan sangre, también pelos,
luego se van por los perros,
qué destino tan cabrón.

Ay, cuando llegan a tirar
los más se les van heridos,
ay, cuando se les hayan perdido
ya no les sirve ni el cuero.
Reciben gran desconsuelo,
ay, como jue de los mejores,
se tomó por esos soles,¹
ay, por no haber sido saurín²
amigo, pues ese fin,
tienen los tiradores.

Ay, con sus garras de sombrero
con la falda arriscadita
ay, se pasan los días enteros
mirando las pisaditas.
Deseando siquiera verlos;
ay, también echan borrones,
les tiran a los troncones,
ay, pensando que son venados,
pero como ya están salados
no alcanzan ni pa' calzones.

Ay, el que usa gamitadera
no alcanza perdón de Dios;
ay, sólo de hambre mata dos
no contando la primera.

¹ Se descompuso en el sol.

² Adivino.

Camina por la ladera,
ay, sin pronunciar más razón,
cazándola como un león; (sic)
ay, matan una por evento,
no alcanzan pa'bastimento (sic)
continúas para algodón.

Ay todos echan despedida
pero no como la mía,
ay, antes de que yo naciera
y naiden me conociera.

Se los guelvo a referir (sic)
ay, con tinta y papel sellado,
para que no se quede sin parte
el clavel que está a mi lado.

MNA— 2397
Pizándaro, Mich.

LAS CANCIONES

Las ocho canciones que se ofrecen para terminar esta colección de lírica popular, apenas empiezan a abarcar el tema. Existe un gran número de ellas, y el que escribe ha pensado que más que nada sirven aquí para puntualizar el carácter de la temática, que es una ampliación de lo que ya hemos observado y comentado respecto a las valonas y los sones.

A LA EDAD DE 14 AÑOS

A la edad de catorce años
abandoné a mi mamá,
me gustaba ir a los bailes
y amaba la libertad.

La novia que yo tenía
mi mamá no la quería,
todo el día me regañaba
que cuándo la olvidaría.

Mamacita de mi vida,
madre de mi corazón,
cómo quieres que la olvide
si me ha brindado su amor.

A los tres días de casado
quise mi vida empezar,

olvidé yo a mi mujer
por una de las pasiadas. (sic)

A los tres días de casado
quise mi vida tranquila:
olvidé yo a mi mujer
por una ingrata querida.

Olvidé yo a mi mujer
por una mujer tirana,
porque no quiso acostarse
conmigo en la misma cama.

Cuando yo me fui a casar
se me olvidó la doctrina,
el cura me regañaba
delante de mi madrina.

MNA— 2722
Apatzingán, Mich.

EL AGUILA NEGRA¹

He venido de muy lejos
ahoritita voy llegando,
y traigo aquí dentro del pecho
muchas ganas de cantar.

Y brindar con mis amigos
a salud de las mujeres,
a las que tanto adoramos
y que siempre pagan mal.

Aquí está el Aguila Negra
pa' lo que ustedes gusten mandar,
amigo soy de los hombres
y de las hembras, pos ya ni hablar.

Ahora sí mis cancioneros
cántense una, pero buena,
la de morir con ellas
que nos hagan suspirar.

Al fin en la vida ingrata
todo empieza y todo acaba,

¹ Esta canción fue popularizada por Miguel Aceves Mejía, cantante muy conocido en la actualidad.

en cuestión de las mujeres
unas vienen y otras van.

Aquí está

Ahora juí tras el infierno
ya llegó el Aguila Negra,
y viene ajustando cuentas,
no se pongan a temblar.

Que en este mundo engañoso
no se queda nada oculto,
el que la hace me la paga
pa' que aprenda a ser formal.

Aquí está

MNA— 2450
Apatzingán, Mich.

LA CANELERA

Oyes tú sí, güerita,
yo no te pierdo de vista;
se me hace y se me afigura
que eres de las de mi lista.

Ahora que te vengo a ver
no te vayas a enojar;
esta noche nos pasiamos (sic)
aunque les parezca mal.

Si a ellos les parece mal
porque te trate de amores;
no les demos los balazos,
Madre de los Dolores.

No les demos los balazos
aunque la sangre me beba;
si esta noche se me pone,
te quito de canelera.

Sírvame otras tres canelas
endulzadas por tu mano,
y luego nos la tomamos
a ver qué suerte nos toca.

Cuando la tomé del brazo
ella me vio muy resignado,

—ya ves que yo soy tuya
y aquí estoy a tu mandado.

Ay, qué bonito es el gusto
cuando traigo quien me ve;
con esos ojitos negros
me vas a corresponder.

Ay, qué bonito es el gusto
cuando va sobre las olas;
traigo un parque en mi fajilla
y otro poco en la pistola.

Por ahí va la despedida
por las cumbres de una higuera;
yo les canto a mis amigos
el son de la cancelera.

MNA— 2460

Palmira, Apatzingán, Mich.

EL MUCHACHO ALEGRE

Soy el muchacho alegre
que me amanezco cantando
con mi botella de vino
y mi guitarra tocando.

Si quieres saber quen soy (sic)
vengan y les doy la prueba,
jugaremos un conquián
con una baraja nueva.

Si quieren saber quen soy
pregúntenselo a Cupido,
yo soy el muchacho alegre
de todos favorecido.

Tengo mi par de caballos
para la Revolución;
uno que llama "El Covero",
otro se llama "el Gorrión".

No tengo padre ni madre
ni quen se duela de mí; (sic)
sólo la cama en que duermo
se compadeció de mí.

Soy como la sandía,
tiene lo verde por fuera,
si quieres que otro te goce
pídele a Dios que me muera.

Ya con esta me despido.
por ai está un campo verde,
y aquí se acaba cantando
el son del muchacho alegre.

MNA— 2399

Apatzingán, Mich.

POBRECITA DE MI MADRE

Para el huérfano ya no hay ni sol
ya no hay sol, ya no hay aigre, (sic)
las palabras que me diste
no las lloro por cobarde,
las lloro porque me acuerdo
de la ausencia de mi madre. (bis)

Pobrecita madre mía,
con qué lástima murió. (bis)
Dormidita se quedó
en un sueño muy profundo
¡pero desdichado yo!
que quedé solo en el mundo.

Cuando yo tenía a mis padres
mi madre me iba a buscar
dondequiera que me hallaba,
ella me iba a consolar,
donde quiera que me hallaba
ella se ponía a llorar.

MNA— 2413

Aguililla, Mich.

EL RIQUE RIQUE

Yo tengo mi riqui riqui,
yo tengo mi riqui andando,
sólo que la mar se seque
no me seguiré bañando.

Camotes y más camotes
melón sandías, melón zapotes,
naranjas dulces con jitomates
chilitos verdes con aguacates.

El gusto de las rancheras
es tener un buen comal,
hechar la tortilla grande
y chiflar de fuit (silbido) al (?)

Camotes

El gusto de los arrieros
es tener sus buenos burros,
para salir a los caminos
y gastarse unos pesos duros.

Camotes

Las muchachas de mi tierra
son como la verdolaga,
nomás ven venir al novio
—mamá yo quiero ir al agua.

Camotes

Ya con esta me despido
por las orillas del plan,
estos versos son compuestos
por el señor Villafán.

Camotes

MNA— 2723
Apatzingán, Mich.

EL TIRLANGUERO

Blanca flor de amapolita
cuánto te he de agradecer,
si nuevos amores tienes
los debes de aborrecer.

Dices que ya no me quieres
por consejos que te han dado,
anda busca quien te quiera,
ya no quiero amor forzado.

Dices que ya no me quieres
porque no traigo huaraches,
tú tampoco no traís naguas
más que los puritos fajes.

Dices que ya no me quieres
 porque no traigo calzones,
 tú tampoco traís nagueas
 más que los puros faldones.

Dices que ya no me quieres
 porque no traigo sombrero,
 tú tampoco traís fondo
 más que el puro tirlanguero.

Dices que ya no me quieres
 porque no traigo camisa,
 tú tampoco echas gordas
 todo está eso de mestiza.

Dices que ya no me quieres
 porque ya estoy muy tordillo,
 yo tampoco no te quiero
 porque jiedes a zorrillo.

Ya con esta me despido
 deshojando una rosita,
 si nuevos amores tienes
 dame un beso en tu boquita.

MNA— 2409
 Aguililla, Mich.

VERSOS DEL PERIBAN (Corrido)

Muchachos tengan presente
 lo que en Peribán pasó,
 en un ataque sangriento
 el más cobarde murió,

Héctor Chávez con su gente
 al monte se habían juído

.....

Héctor Chávez con su gente,
 y naiden le dice nada;
 Víctor Méndez con su gente
 ya le tendió una emboscada.

—Al bailar él les decía,
—No se asusten muchachones
vale más morir peleando
que correr a los pelones.

Al bailar él les decía
muriéndose de contento
—de la boda de mi madre
les traigo un regimiento.

Al saltar del caballo
d'entre la lluvia de balas
¡ay! ya le pegaron
¡ay! le tocó la de malas.

Lo sacaron a caballo
por entre la magueyera;
de repente de un trancazo
le rompieron una pierna.

La pobre mujer lloraba
sin consuelo y sin cesar,
—pues ya te fuiste a caballo
a dónde iremos a dar.

Cuando llegue la noticia
al pueblo de Penjamillo,
ahora si nos abrazamos
del cielo de su partido.

Se retira el General
como queriendo llorar,
qu' en toda la mayoría
no vuelve a hallar otro igual.

Ya rendido el General
con su pañuelo en los ojos,
—pues ya te fuiste Rafail (sic)
¡ay! nos dejaste entre abrojos.

Ya con esta me despido
por las orillas del mar,
ya les canté a mis amigos
del pueblo de Peribán.

EJEMPLOS MUSICALES

Quisiera terminar este breve panorama de la lírica popular de la costa michoacana con tres ejemplos musicales, que se incluyen con la finalidad de demostrar la forma en que el verso se acomoda a la melodía.

El autor se ha visto ya bastante tiempo frente al problema de la notación rítmica de la música que se encuentra en la provincia de la República, y ha pensado que como la notación musical es, cuando mucho, una especie de taquígrafía, de poco serviría dar a conocer en forma publicada y bastante compleja una música para la cual el lector —aun cuando sea músico— no tuviera los antecedentes necesarios para su interpretación. Se ha pensado por eso que la única forma adecuada para su difusión es el disco fonograbado. Sin embargo, sea o no la notación adecuada para la reconstrucción del original en la mente del lector, es útil para el estudio de ciertos detalles de la estructura.

El problema básico de la notación de la música mestiza es el problema del acento agógico, que en la provincia llega al punto de desacoplar casi por completo, aparentemente, a los conjuntos en los sones. Uso el signo (—) sobre una nota para indicar su alargamiento o acento agógico:



En este caso el alargamiento de las notas que llevan el acento agógico resulta en el acortamiento de las que siguen. La interpretación en casos extremos podría llegar hasta la siguiente:



El acento agógico en casos extremos llega a alargar una parte de una frase melódica dando por resultado que el ritmo en el resto tiene que aumentarse. Así una melodía puede tener compases desiguales (por causa del acento agógico) mientras que el acompañamiento, por ejemplo en el arpa, sigue invariable.

Al tratarse de descifrar el ritmo de ciertas secciones de la música aquí presentada, se tiene la impresión de estar tratando con los problemas de ritmo del *ars nova* de fines del siglo xiv. Se puede poner como ejemplo concreto los com-

pases 26 a 30 de la transcripción de "La Morenita": $\text{♩} = \text{♩}^{\text{♩}}$ más o menos $\text{♩} = \text{♩}^{\text{♩}}$ perteneciendo la primera nota al valor rítmico anterior (en inglés grace note).

Se ha apuntado la base del arpa y las partes de los violines. Al principio se ha indicado el ritmo básico de la vihuela y la jarana sin dar las posiciones exactas ni los adornos rítmicos que son improvisación de los músicos. Dar más precisión respecto a estas partes y de la parte aguda del arpa sería imposible sin aprender a tocar las partes como principio, por lo que forman un conjunto de sonido algo desacoplado rítmicamente por el acento agógico y por los cambios armónicos que no coinciden exactamente entre los instrumentos de un conjunto, en lo cual no es fácil distinguir entre uno y otro integrante.

Se ha indicado la introducción, la primera estrofa, un intermedio hasta el punto de enlace con la introducción  para volver a entrar con la segunda estrofa; y además la cadencia final indicando con "∞" el punto de enlace con la música de la introducción para terminar el son.

En caso de duda respecto a la interpretación rítmica de la música del son en la grabación, se ha tomado la alternativa que ha parecido más lógica y menos complicada al autor, sin a la vez negarle su carácter a la música —un criterio subjetivo.

En conclusión podemos decir que la lírica popular y la música que la acompaña en la tierra caliente de Michoacán, presentan un desarrollo muy avanzado, y que regionalmente se distingue por un contenido literario seguramente influido por su coexistencia con los "barrios alegres" de la zona.

La Malagueña. [la menor]

2^{da} vln.^a *ad libitum.* $\text{♩} = 112$

3^{ra} vln.^a *a battuta.*

4^{ta} vln.^a

jarana/vihuela.

arpa.

simile.

simile.

simile.

Malagueña de mi vida, ma-la-gueña de mi vi-da dime quien te bauti-

3º,
8va,
¿quién te puso mala-queña para que te llame yo?

mala queña de mi vida dime quién te bautizó, ay, ay, ay.

[cadencia final]

ad libitum.

La Morenita. [re mayor]

[♩ = 144]

Voces.

Vln.

viola/jareña

simile.

[sin accento]

[dos voces]

Ay more-ná, more-

[sin accento]

13. ∞

19. -na ladeallá arriba Ay more-ná, morená ladeallá arriba, desde

25. que dejé de amar, aunque me cueste la vida, te dejé de seña-lar, aunque me cueste la

30. vi-da. Ay more-ná.

35. [cadencia final]

[♩ = c. 180] El dos. [sol mayor.]

The musical score is written in G major (one sharp) and 3/8 time. It begins with a tempo marking of approximately 180 beats per minute. The title "El dos" is followed by the mode "[sol mayor.]" in brackets. The score is organized into eight systems of staves. The first system features a vocal line and a guitar line with chords I, II, and II7. The second system continues the vocal line. The third system introduces a new instrumental part with chords I, II, II7, IV, and IV7. The fourth system continues this instrumental part. The fifth system shows a different instrumental part with chords I, II, II7, IV, and IV7. The sixth system continues this part. The seventh system shows another instrumental part with chords I, II, II7, IV, and IV7. The eighth system concludes the piece with a double bar line.

31 ∞ [dos voces.]
Ven mi querido dos, con panie-ri-to del

36
cuatro, y ven mi querido dos, con panieri-to del cuatro; al

41
dos le voy y el cuatro no por-que el cuatro pierdo yo, y el pierdo yo.
1.
2.

[dos violines]
[cadencia final] ad libitum.

